



DESCARTES - EL PROBLEMA DE LA REALIDAD Y/O CONOCIMIENTO

CONTEXTUALIZACIÓN:

René Descartes nació en 1596 en La Haye en Touraine, Francia. Recibió su educación en el colegio jesuita de La Flèche, donde comenzó a cuestionar el pensamiento clásico y se sintió atraído por la seguridad y certeza de las matemáticas y la nueva ciencia. Se hizo conocido en toda Europa gracias a la publicación de sus obras filosóficas. Dedicó su vida al estudio y fue llamado por la reina Cristina de Suecia a Estocolmo para impartir clases de filosofía, donde finalmente falleció en 1650.

Descartes fue un autor muy prolífico y entre sus principales obras destacan "Reglas para la dirección del Espíritu", "Meditaciones Metafísicas", "El Discurso del Método para elegir bien la razón y hallar la verdad en las ciencias" (conocido como "El Discurso del Método") y "Tratado sobre el hombre". La mayoría de estas obras fueron escritas en latín, como era común en su época, aunque también escribió en su lengua materna, el francés.

EL PROBLEMA DE LA REALIDAD Y/O CONOCIMIENTO

El planteamiento de Descartes acerca del conocimiento está estrechamente relacionado con su estudio de la realidad. Para Descartes, el conocimiento que había adquirido hasta entonces no garantizaba certezas y no merecía ser reformado, sino derribado y reconstruido desde cero. Su objetivo era llegar a la verdad a través de un sistema de proposiciones evidentes e indudables construidas únicamente por la razón.

Para lograr esto, Descartes creó un método que garantizaba certezas al investigar el funcionamiento de la razón. Observó dos mecanismos mentales: la intuición, que permite captar ideas simples sin error, y la deducción, que establece relaciones entre ideas simples y verdades conocidas con certeza.

Descartes propuso cuatro reglas para aplicar este método. La primera regla se refiere a la intuición, mientras que las tres restantes afectan a la deducción. La regla de la evidencia establece que solo deben aceptarse como verdades ciertas las ideas que se presenten a la mente de manera clara y distinta sin lugar a dudas. La regla del análisis divide lo complejo en partes simples para encontrar la evidencia. La regla de la síntesis, a partir de lo simple, rehace el camino hasta llegar a lo complejo, deduciendo el resto de las proposiciones a partir de las ideas simples. Finalmente, la regla de la revisión ordena repasar los pasos dados para asegurarse de que no hay lagunas y no ha habido precipitación.

Descartes define el conocimiento como la representación mental de lo que existe fuera de la mente humana, y estas representaciones son las ideas. Identifica tres tipos de ideas: las adventicias, las facticias y las innatas. Para Descartes, el conocimiento debe ser cierto y absoluto, por lo que utiliza la duda metódica para eliminar provisionalmente todo



conocimiento previo. Descartes aplica la duda a todo lo que considera como origen del conocimiento, incluyendo las sensaciones de los sentidos, la existencia del mundo externo y las verdades que había admitido previamente. En esta situación, Descartes llega a la primera y radical certeza: que está pensando y que existe al menos como cosa que piensa, lo que resume en la famosa frase "cogito ergo sum", pienso luego existo.

Así, Descartes llega a su primer principio filosófico: la existencia del yo que piensa. Sin embargo, se encuentra en un solipsismo del que debe salir, y a través de la investigación de las ideas que posee, Descartes llega a la idea de infinito, que considera una idea innata. Al entender que la idea de un ser infinito requiere una causa igualmente infinita, Descartes concluye que Dios es la causa de su idea de infinito. Para él, Dios garantiza la veracidad de las ideas claras y distintas, así como la existencia del mundo externo.

El pensamiento de Descartes sobre el conocimiento está influenciado por Platón, ya que ambos creen que el conocimiento que nos dan los sentidos es vacío e inexacto. Sin embargo, mientras Platón apuesta por un conocimiento objetivo de las ideas, Descartes se decanta por un conocimiento basado en el sujeto. Este enfoque del conocimiento influye negativamente en las posiciones de autores como Hume o Locke. Descartes conecta el conocimiento de los contenidos de la mente con la realidad exterior (Res Extensa) gracias a la existencia de Dios (Res Infinita), que es la causa de la idea de infinito y garantiza la veracidad de las ideas claras y distintas.